

Ricardo Miralles Palencia

*Indalecio Prieto. La nación española y el problema vasco. Textos políticos*

Bilbao, Universidad del País Vasco, 2019, 361 pp.

Desde hace décadas el profesor Ricardo Miralles ha hecho aportaciones relevantes a la historia del socialismo vasco desde sus orígenes hasta el exilio durante el franquismo, centrandose sus investigaciones en la coyuntura de la Segunda República y la Guerra Civil. Para ello contó con el magisterio de dos grandes historiadores: Juan Pablo Fusi y Manuel Tuñón de Lara, quien prologó su libro *El socialismo vasco durante la II República*. Tras varios artículos sobre el particularismo político del socialismo vasco, liderado por Indalecio Prieto, Miralles pasó a biografiar a otro líder del socialismo español: Juan Negrín, jefe del Gobierno en la Guerra Civil, en el que Prieto fue ministro de Defensa. Además, fue comisario de sendas exposiciones, con excelentes catálogos, sobre Negrín y Prieto.

A diferencia de Manuel Azaña y de Francisco Largo Caballero, no hay *Obras completas* de Indalecio Prieto, que fue un gran orador y un destacado periodista (sobre todo, en el diario *El Liberal* de Bilbao), y escribió muchísimo en su largo exilio hasta su muerte en Ciudad de México en 1962, si bien la Fundación que lleva su nombre está publicando bastantes de sus obras y su correspondencia. En 1975 el profesor Edward Malefakis editó los *Discursos fundamentales* de Prieto y hace veinte años Ricardo Miralles publicó unos *Textos escogidos* de Prieto, a quien denominó «un demócrata radical», aceptando este calificativo político de Prieto que hizo Palmiro Togliatti, el dirigente comunista italiano, en plena Guerra Civil. Ahora, en esta nueva antología de *Textos políticos* de Prieto, partiendo de que él mismo se definió como «socialista a fuer de liberal», le considera «un verdadero socialdemócrata, *avant la lettre*»: no en vano el prietismo fue un socialismo reformista, democrático y parlamentario.

Este libro continúa varias obras valiosas sobre la figura de Prieto, aparecidas desde la conmemoración en 2012 del cincuentenario de su fallecimiento, que han contribuido a conocer mejor su biografía y su ideario político. Es una nueva apor-

tación, tanto historiográfica como documental, a la trayectoria de Prieto, incluyendo 37 documentos muy variados: discursos, conferencias, artículos de prensa, cartas..., entre los años 1920 y 1945, que dan a conocer su pensamiento en la Restauración, la República, la Guerra Civil y el exilio durante la Segunda Guerra Mundial. Pero el autor no lo aborda a través de esas etapas cronológicas, sino temáticamente. El objetivo de su trabajo es desenmarañar las ideas de Prieto sobre España, como nación y Estado, y sobre la cuestión vasca y el nacionalismo: son las dos partes de su extenso estudio, que precede a esos documentos seleccionados entre los numerosos textos de Prieto.

Se trata de una obra de madurez de un historiador que ha analizado con rigor la historia del socialismo vasco y español en las décadas de 1930 y 1940. Su estudio no es una síntesis, sino una interpretación novedosa sobre el pensamiento de Prieto, centrándose en lo que da título al libro: *La nación española y el problema vasco*. El momento histórico en el que el dirigente bilbaíno pudo llevar a la práctica sus ideas regeneracionistas desde el poder fue el primer bienio republicano, cuando fue ministro de Hacienda y de Obras Públicas en los gobiernos de Alcalá-Zamora y Azaña. Entonces trató de modernizar España, utilizando el Estado como instrumento de transformación y procurando resolver los graves problemas que arrastraba el país desde el siglo XIX.

Uno de ellos era la cuestión territorial. Esta se encauzó bien para Cataluña porque el catalanismo de centro-izquierda participó en el Pacto de San Sebastián en 1930 y contribuyó con el Bloque republicano-socialista a la traída de la República en 1931. En cambio, resultó muy difícil encauzar el problema en el País Vasco (el PNV estuvo ausente de dicho Pacto y no hizo nada por traer la República), hasta el punto de que el proceso autonómico se prolongó durante los cinco años de la República en paz y solo culminó, in extremis, iniciada ya la Guerra Civil, con la aprobación del Estatuto vasco por las Cortes el 1 de octubre de 1936. En ese arduo proceso los políticos claves fueron Indalecio Prieto y el líder del PNV José Antonio Aguirre, que pasaron de ser enemigos acérrimos en 1931 a ser aliados en 1936, cuando

ambos, como presidente y secretario de la Comisión de Estatutos del Congreso de los Diputados, acordaron el Estatuto, reduciendo mucho el proyecto plebiscitado por el pueblo vasco en 1933, siguiendo las ideas de Prieto: un texto sencillo y semejante al catalán.

En un discurso en las elecciones de 1936, reproducido en este libro, Prieto afirmó con rotundidad: «la autonomía del País Vasco reflejada en su Estatuto ha de ser obra de las fuerzas de izquierda que constituyen el Frente Popular». Cumplió su palabra y se volcó en su aprobación, siendo el artífice del Estatuto de 1936; de ahí que los historiadores lo hayamos denominado «el Estatuto de Prieto». Su entente cordial con Aguirre en la primavera de 1936 hizo posible que el Estatuto vasco fuese esa «obra de concordia y transigencia» de la que habló Prieto ya en 1931. Gracias a él hubo Estatuto y, por ende, el primer Gobierno vasco en la Guerra Civil, como el propio Aguirre reconoció en el telegrama que le remitió al ser elegido *lehendakari* en Guernica el 7 de octubre de 1936.

Además, estos dos políticos carismáticos continuaron siendo fundamentales en la supervivencia del Gobierno vasco de coalición (sustentada sobre todo en el PNV y el PSOE) en las décadas de 1940 y 1950, cuando Aguirre siguió siendo el *lehendakari*, mientras que Prieto era el principal líder del socialismo y del exilio republicano español. Pese a su amistad, forjada en la guerra y acrecentada en el destierro, como prueba su correspondencia, ambos volvieron a enfrentarse políticamente durante la II Guerra Mundial, debido al intento de Aguirre de imponer a los consejeros no nacionalistas la llamada *obediencia vasca*, esto es, que rompiesen sus lazos orgánicos con los partidos españoles y asumiesen el derecho de autodeterminación de Euskadi, provocando una crisis gubernamental y una disidencia en el socialismo vasco. La oposición frontal de Prieto acabó con dicha disidencia e hizo fracasar el intento de Aguirre, quien dio marcha atrás al término de la contienda mundial: renunció a la *obediencia vasca* y antepuso la unidad vasca cuando en 1946 formó su segundo Gobierno con los mismos partidos que el primero de 1936. El libro de Ricardo Miralles aporta documentos importantes sobre esa crisis hasta el Pacto de Bayo-

na (1945) entre las fuerzas vascas, con el que fue muy crítico Prieto.

Como escribió el *lehendakari* Jesús María Leizaola, en un artículo publicado en *Euzko Deya* de París en 1962 con motivo de su muerte, Indalecio Prieto fue «un socialista cuyas cualidades personales le dieron durante toda su vida, desde 1917, una excepcional envergadura» y «se identificó con la fórmula de la autonomía vasca». El sucesor de Aguirre concluía su necrológica con estas palabras: «Descanse en paz el socialista bilbaíno, sin cuya mención no será posible nunca escribir la historia política de España en el siglo XX».

José Luis de la Granja Sainz  
Universidad del País Vasco

Julián VADILLO MUÑOZ  
*Historia de la CNT. Utopía, pragmatismo y revolución*  
Catarata, Madrid, 2019

La importancia que tuvo el movimiento libertario desde finales del siglo XIX hasta el final de la guerra civil ha tenido su refrendo en la proliferación de un buen número de estudios centrados en él. Trabajos que lo han abordado tanto de forma global como en el ámbito local, sin embargo todavía faltaba un estudio que estuviera específicamente dedicado al sindicato anarquista por excelencia: la CNT. Como destaca el prologuista, Chris Ealham, para conocer la historia general del anarcosindicalismo había que recurrir a las obras de José Peirats *Los anarquistas en la crisis política española* (1964) y la traducción al castellano de *Le mouvement anarchiste en Espagne* (1969) de César Lorenzo. Y esta laguna historiográfica es sobre la que el autor, Julián Vadillo Muñoz, trata de arrojar luz. Un investigador cuyos trabajos sobre el mundo obrero lo capacitan plenamente para abordar con plenas garantías esta primera historia sobre la CNT.

Como paso previo al análisis de lo que fue la historia de la CNT el autor ha dedicado los dos primeros capítulos para ahondar en los orígenes del anarquismo en España. En primer lugar se remonta hasta septiembre de 1864, momento de la fundación de la Asociación Internacional de Trabajadores, y analiza su desarrollo y su llegada a España tras la visita del italiano Giuseppe Fanelli que